

DÍA MUNDIAL DEL AGUA - SAN PABLO - 22 DE MARZO DE 2007

“Manifiesto por la vida y sustentabilidad de América del Sur”

Palabras del Dr. Pedro Del Piero, presidente de Fundación Metropolitana

Nuestro continente sudamericano esta siendo severamente afectado por profundos procesos de transformación en su soporte natural. La presentación de este “Manifiesto por la vida y sustentabilidad de América del Sur” se vincula directamente a un escenario de alerta permanente frente a catástrofes naturales recurrentes.

Como nos indican las investigaciones del Profesor José Antonio Marengo Orsini la magnitud que va adquiriendo la tala del Amazonas, se sabe, está modificando todo el sistema de circulación de vientos y humedad, es decir, el sistema general de la atmósfera, lo que estaría impactando sobre el transporte de humedad hacia la Cuenca del Plata, provocando una alteración en la distribución del régimen de lluvias y modificando el caudal de sus ríos.

Desde allí venimos a sumarnos a Ustedes en la acción concreta de llevar este manifiesto a las autoridades con el objetivo de llamar la atención y protestar, reclamando intervenciones eficaces para detener la tala, para evitar la deforestación. Venimos de Argentina, de Buenos Aires, y traemos la adhesión de organizaciones de la Sociedad Civil comprometidas como nosotros en la conservación y expansión de los ambientes nativos, así como en la reversión de actividades humanas lesivas del ambiente natural.

Hoy, en el Día Mundial del Agua, destacamos la gravedad de un eslabón en la nefasta cadena de impactos negativos que se potencian entre si y entre los que señalamos las intervenciones antrópicas sin planeamiento que modifican suelos, las represas, el dragado de los ríos, la expansión de los cultivos transgénicos, la propia deforestación en escalas menores a la del Amazonas pero de impacto significativo.

Tal eslabón es la deforestación. Reafirmamos que existe una relación directa e innegable entre deforestación y Cambio Climático. Porque los bosques son fundamentales para la regulación climática y el equilibrio hidrológico por ser esponjas y paraguas protector, siendo uno de los patrimonios naturales centrales. Pero también quizás el patrimonio natural más amenazado y depredado por la mano del hombre. Nuestro país -Argentina- ya perdió el 75% de sus bosques nativos originales.

Durante el pasado mes de enero el norte argentino fue arrasado por grandes inundaciones producto de súbitas y copiosas lluvias. Desborde de ríos y cuencas dejaron miles de personas sin hogar en provincias donde la tasa de deforestación es record: Según datos de

la Unidad de Manejo del Sistema de Evaluación Forestal de la Secretaría de Ambiente, durante el período 1998-2002 las provincias de Tucumán, Chaco, Salta y Santiago del Estero perdieron 21.000, 118.000, 195.000 y 306.000 ha de bosque nativo respectivamente.

Para percibir tal magnitud señalo que la tasa de deforestación en nuestro país triplica la media mundial y que por año perdemos más de 250.000 hectáreas de bosques a manos de la ampliación de la superficie agrícola y ganadera, lo que equivale a una hectárea cada dos minutos.

Denuncio ante Ustedes que en el Congreso de mi país hay frenado, congelado, un proyecto de Ley de Presupuestos Mínimos para la Protección Ambiental del Bosque Nativo destinado a frenar los desmontes hasta tanto las provincias realicen un ordenamiento territorial que garantice su uso sustentable. Paradójicamente se dice que son los legisladores de las provincias más desmontadoras quienes presionan frenando esta ley.

Desde nuestra Metrópolis Buenos Aires, a la orilla del Río de la Plata enorme estuario donde remata la Cuenca del Plata, en la que vivimos casi quince millones de habitantes en una superficie de 15.000 km. cuadrados, levantamos también nuestra preocupación.

Durante el siglo veinte las precipitaciones aumentaron 350 milímetros por año en un régimen que pasó de 950 a 1300 mm. O sea que la variación fue de un 30% y con proceso creciente, es decir, acelerado sobre el final del período. Este fenómeno impacta en suelos que han perdido escurrimiento por la mancha urbana y en un área donde los vientos modificaron su comportamiento aumentando el "efecto lago" que sufre el estuario cuando los vientos del sud al impedir el escurrimiento hacia el océano terminan provocando elevación de niveles del Río con las consiguientes inundaciones que penetran en la ciudad.

Finalmente, teniendo en cuenta lo dicho, es nuestro menester como parte de la sociedad civil organizada subrayar el reclamo a nuestras autoridades por un verdadero ejercicio de autoridad que ponga coto al mal trato ambiental. Si no lo hacen, no será posible. Muchas gracias.